

INTRODUCCIÓN

MIRADAS CRÍTICAS SOBRE LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE LA ALIMENTACIÓN EN TIEMPOS DE LOS IMPERIOS ALIMENTARIOS

DOSSIER

PABLO BARBETTA - pablo_barbetta@yahoo.com.ar
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

MARCELA CROVETTO - mmcrovetto@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

GISELA HADAD - giselahadad@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

TAMARA PERELMUTER - tamiperelmutter@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe / Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro de Investigación para la Agricultura Familiar

1

Estamos atravesando tiempos de hegemonía de los llamados “imperios alimentarios”, que se caracterizan por el expansionismo, el control jerárquico y por generar nuevas ordenaciones materiales y simbólicas de “conquista imperial con respecto a la integridad de los alimentos, la pericia de la agricultura, la dinámica de la naturaleza y los recursos y las perspectivas de muchos productores agrícolas” (Van der Ploeg, 2010: 14).

Una de las principales consecuencias de dicha hegemonía es el desplazamiento del alimento como bien salario y base material de la sociedad, hacia su condición de mero activo financiero. En la actualidad los mercados internacionales y la especulación financiera son quienes controlan los precios agrarios y alimentarios (Barbetta y Domínguez, 2022). Esta financiarización del agro ha sido asociada con procesos tales como la “especulación alimentaria”, ya sea producto del

acaparamiento directo de la producción, mercados de futuros, ingeniería financiera, entre otras (García Arriola y Arieta, 2015).

A su vez, la actual configuración del sistema agroalimentario promueve de manera hegemónica la llamada “dieta neoliberal”, la cual consiste en la globalización de la dieta industrial estadounidense (Otero y Lapegna, 2016). Asimismo, esto segmenta la calidad y el acceso a los alimentos de acuerdo a los ingresos. De esta forma, las clases sociales de bajos y medianos ingresos consumen alimentos mayormente compuestos por carbohidratos, mientras que el acceso a una canasta diversificada en base a alimentos de calidad en términos nutricionales (carnes, frutas, verduras y otros productos con valor agregado) se limita a las clases de ingresos medio-altos y altos (Aguirre, 2010). En otras palabras, el control del sistema agroalimentario por parte de grandes corporaciones y/o capitales en torno a la producción de alimentos se ha traducido en un poder de veto sobre el derecho al acceso a una alimentación sana y de calidad, para gran parte de la población.

En los diversos países, aun con matices, tanto en las etapas de producción como en las de consumo, distribución y comercialización, se observan persistentes problemas para garantizar la alimentación saludable y soberana de amplios sectores poblacionales. En este sentido, el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2022” (FAO et al., 2023) asegura que el 22,5% de las personas en América Latina y el Caribe no cuenta con los medios suficientes para acceder a una dieta saludable. En el Caribe, un 52% de la población ha sido afectada por esta situación; en Mesoamérica este número alcanza el 27,8% y en América del Sur el 18,4%. De esta manera, 131,3 millones de personas en la región no pudieron costear una dieta saludable en 2020, lo que significa un aumento de 8 millones con respecto al 2019 como consecuencia del mayor costo diario promedio de este tipo de dieta en América Latina y el Caribe comparado con el resto de las regiones del mundo.

Las dificultades consecuentes de este sistema son notorias, especialmente al observar el incremento de la población subsumida a situaciones de pobreza, malnutrición, desnutrición, y transformaciones en las formas de la comensalidad,

especialmente como consecuencia de la hegemonía del modelo de desarrollo agropecuario basado en los agronegocios. En efecto, de acuerdo al Informe de la ONU (FAO et al., 2023) citado anteriormente, América Latina y el Caribe presentan datos de nutrición que evidencian graves problemas en el orden del retraso del crecimiento -alrededor de 5,8 millones de niños/as menores de cinco años en la región lo padecen-, y aunque la desnutrición aguda se ha mantenido por debajo de los límites del 3% propuestos por los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) -en promedio, 1,3% para toda la región- algunos otros indicadores siguen siendo preocupantes. Es el caso de la tasa de lactancia materna exclusiva durante los seis primeros meses de vida, que en América Latina y el Caribe era de 37,3%, inferior al promedio mundial (43,8%), o de los índices de sobrepeso, que en América Latina y el Caribe representaban para 2020 el 7,5% de los niños y niñas menores de cinco años, 2 puntos porcentuales por encima de la media mundial de 5,7%. Sumado a ello, en el marco de la reciente crisis sanitaria provocada por la emergencia de la pandemia por Covid-19, las poblaciones, tanto a nivel de regiones como de países, han experimentado una profundización de estas carencias.

3

Al mismo tiempo, la hegemonía tanto de los imperios alimentarios como del agronegocios como modelo de desarrollo agropecuario ha generado el aumento de la conflictualidad en torno a la propiedad de la tierra y el uso de los bienes naturales (agua, bosques), una expansión de los problemas ambientales y casos de contaminación rural y urbana, y la emergencia de la violencia en el campo (desalojos y/o cercamiento de poblaciones indígenas y campesinas, entre otros hechos).

Frente a este escenario, existen procesos de resistencia y la búsqueda de alternativas alimentarias que representan un cambio significativo en la forma en que se concibe y practica la agricultura y la alimentación. Los movimientos sociales tanto urbanos como rurales están respondiendo a las preocupaciones crecientes relacionadas con la justicia ambiental, social, sanitaria y de género, desafiando las prácticas agrícolas convencionales que dependen en gran medida de insumos industriales, como pesticidas, fertilizantes químicos y monocultivos. La clave está en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en tanto “derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pesqueras,

alimentarias y de tierra que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias únicas” (Vía Campesina, 2002). Como eje rector de la acción política, la definición supone un sujeto colectivo en tanto ejercicio de la autonomía popular o capacidad de decisión directa, la producción de alimentos y a su acceso como derecho humano en base a la recuperación en tanto bien común (desmercantilización) de las condiciones básicas para la reproducción material y la reivindicación de paradigmas productivos alternativos al industrial (Domínguez, 2015).

Este horizonte político se hace evidente a través de la promoción de la agroecología y las prácticas agrícolas campesinas e indígenas. Se trata de un paradigma productivo que va más allá de la simple producción de alimentos. Se basa en principios que buscan la armonía entre la agricultura y el entorno natural, fomentando la diversidad de cultivos, la conservación de los bienes comunes y la resiliencia de los sistemas agrícolas (Sarandón y Flores, 2014; Giraldo y Rosset, 2016). Además, estos movimientos destacan la importancia de preservar las tradiciones agrícolas locales y el conocimiento ancestral de las comunidades rurales, lo que contribuye a la valoración y promoción de la cultura rural e indígena.

4

La creación de redes de comercialización alternativas también desempeña un papel fundamental en esta transformación. Estas redes buscan conectar directamente a los/as productores rurales con los/as consumidores, evitando intermediarios y cadenas de suministro largas. Esto no solo permite a los/as agricultores obtener precios más justos por sus productos, sino que también promueve la transparencia y la trazabilidad de los alimentos, lo que es esencial para garantizar la calidad y la seguridad alimentaria. Estas redes también suelen fomentar la cercanía entre productores y consumidores, lo que fortalece los lazos comunitarios y la confianza en la procedencia y la producción de los alimentos.

Este Dossier surge desde el Área de Estudios Rurales del IIGG en el marco del proyecto “Promoción de la Agricultura Familiar, la Seguridad y Soberanía Alimentaria en la Provincia de Buenos Aires” del Programa “Ciencia y Tecnología contra el Hambre” (Proyecto C54, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación)

dirigido por Susana Aparicio, y consta de dos secciones: una Conversación y un conjunto de artículos evaluados bajo referato doble ciego. Hemos recibido una numerosa cantidad de propuestas y también lo ha sido el volumen de artículos aceptados. La Conversación es un espacio en el que un grupo de expertos sobre la temática del Dossier debaten y exponen sus puntos de vista y experiencias. La misma fue realizada el 8 de septiembre de 2023, en soporte remoto y contó con la valiosa participación de Susana Aparicio, Santiago Sarandón y Roberto Cittadini, quienes durante dos horas recorrieron gran parte de los temas de interés en la temática. Así, la consigna se propuso generar un diálogo en el que se pudieran abordar sus conocimientos y visiones sobre los temas que se enumeran a continuación, enfatizando en la construcción de un enfoque basado en sus trayectorias personales/institucionales, con particular interés y valor en recuperar las experiencias de cada uno de los invitados respecto de:

- La configuración del sistema agroalimentario en general y en Argentina en particular, sus impactos en la llamada cuestión del hambre y las consecuencias sociales, ambientales, en el acceso al alimento o a la alimentación.
- La recuperación de experiencias alternativas de producción y comercialización.
- Los roles de los distintos niveles y herramientas del Estado en estos procesos de configuración del sistema alimentario y sus transformaciones.
- La identificación de los actores participantes en la configuración del sistema alimentario.
- La situación de las mujeres y los niños, niñas y adolescentes en estos espacios productivos y de comercialización.
- La situación de productores/as (de distintas escalas), campesinos/as y asalariados/as.
- Los impactos en los desarrollos locales.

- Frente a los diferentes escenarios de crisis alimentaria , ¿qué salidas les parecerían deseables y/o viables?

La conversación ha sido más que interesante e informativa sobre los procesos históricos que hacen a los problemas vinculados a la alimentación, la producción y la comercialización, las transformaciones estructurales y del ambiente, el rol de las instituciones públicas de intervención, de enseñanza y de investigación, expresando una fuerte apuesta al futuro que las generaciones siguientes podamos construir. Es un texto que bien podría ser utilizado para reflexionar en talleres, clases o seminarios. Los puntos y contrapuntos planteados expresan un conocimiento a la vez específico y de amplitud en los enfoques. Agradecemos profundamente el tiempo y los conocimientos compartidos por Susana Aparicio, Santiago Sarandón y Roberto Cittadini. Nos han dejado un legado grande y al que buscaremos hacerle justicia con nuestras prácticas de investigación e intervención.

Para la segunda parte de este número, se esperaron trabajos que problematizaran en la producción social de la alimentación, desde las perspectivas de la producción, la circulación, el acceso y el consumo de alimentos. Inicialmente se procuró poner el acento en aquellas propuestas críticas que hicieran hincapié en los ejes que se mencionan a continuación, sin perjuicio de que los textos abarcaran a más de uno, dada que la diferenciación es de índole analítica. Hemos recibido trabajos de distintas procedencias nacionales e institucionales. Así, podemos enumerar los ejes y artículos que componen el Dossier:

El primer eje de la propuesta giró en torno a la configuración de sistemas agroalimentarios o de los imperios alimentarios actuales, y las disputas y resistencias entre sistemas agroalimentarios alternativos y hegemónicos. Aquí se presentan tres trabajos que analizan transformaciones y efectos estructurales. El primero, de Rolando García desarrolla un análisis de las confluencias y las contradicciones que la evolución del sistema agroalimentario argentino va manifestando o dejando percibir en su propio interior. Para ello recurre a dos conceptos claves que, como consecuencia de la expansión de la industria en el siglo XXI, resultan la llave para comprender las distorsiones y descalces del sistema:

desarrollo desigual y combinado (DDC) y fractura estructural (FE). Estos conceptos se expresan en diferentes niveles en simultáneo, produciendo heterogeneidades estructurales especialmente en lo que el autor denomina la periferia capitalista. Este recorrido lo propone organizando el análisis en dos ejes. El primero, vinculado a la industria de alimentos en términos de la internacionalización de sus procesos productivos y la expansión de los espacios de comercialización. El segundo, la propia internacionalización de las dietas (mayor disponibilidad de productos tanto industriales como “premium” al mismo tiempo, bienes suntuosos como la palta o avocado, alimento con el que ejemplifica parte de estos procesos de desigualdades). La FE puede registrarse tanto a nivel de los productores de commodities como de productos de mesa, al tiempo que entre consumidores de diferentes clases sociales, pero que quedan dualizadas en clases con menor poder adquisitivo y clases acaudaladas. El efecto de desigualdad fractura la estructura en dos grandes grupos en todos los niveles del circuito de la producción local y global de alimentos, así como su acceso.

En esta misma área temática, pero con mayor énfasis en las consecuencias de la intensificación agrícola, con particular interés en las producciones bajo riego, Elvira Muñoz Morales realiza un trabajo que aporta reflexiones ecológicas recurriendo para ello a un análisis a partir de la experiencia en Zacatecas, México. Los daños sociales y ambientales producto del acceso al agua, especialmente la subterránea, para la modificación de la variedad de los productos ofrecidos, la vinculación de los productores con la industria compradora de sus producciones bajo la modalidad de agricultura de contrato generan incluso desventajas para la sostenibilidad de los productores, aun cuando la prefieran ante un halo de certidumbre que les brinda el conocimiento del precio de garantía, altamente valorado por ellos. Esta vinculación genera, según la autora, una ilusión de posesión y libertad en los productores a partir de la compra industrial tanto de la producción agrícola como de sus tierras.

Estos dos trabajos toman la importancia de la agricultura por contrato para la progresión y sostenimiento de estas formas de producir globalizadas, neoliberales y profundizadoras de las desigualdades y las precarizaciones alimentarias de buena parte de la población.

Por su parte, el artículo de Nasly Tatiana García, Lucas Adrián Osardo y Zahira Amira Santos propone un análisis de los impactos del modelo de acumulación capitalista en los procesos de producción agrícola, tanto en los de tipo convencional como en los alternativos, tomando el caso de la cadena de la cereza como ilustrativo de dicha dinámica. El estudio da cuenta de dos experiencias: una en una zona con cierta tradición en la producción convencional de cerezas -como es el Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH)- y otra en una región ajena a esta producción pero con potencialidad para la misma, como es Batán (partido de Gral. Pueyrredón, Buenos Aires). Los/as autores/as introducen la noción de régimen alimentario para explicar el papel estratégico que la producción, la circulación y el consumo de alimentos tiene en la reproducción de la economía capitalista, caracterizando ambos procesos productivos y sus dinámicas en relación con el Estado y su rol estratégico en la economía globalizada, los mercados a los que se orientan, las distintas escalas de articulación con diferentes actores, entre otros aspectos.

En el siguiente eje, acerca de la regulación estatal y las políticas públicas en torno a la alimentación, se presentan dos artículos que abordan la temática desde diferentes dimensiones. Por un lado, el trabajo de Pablo Piquinela Averbug y Aldana Boragnio se propone analizar las continuidades y rupturas de las políticas sociales y las acciones colectivas orientadas al acceso a la alimentación en Argentina y Uruguay, tomando como periodización los 100 años que van desde los inicios del siglo XX – cuando la crisis del '29 generó una primigenia preocupación por la alimentación popular- hasta la actualidad –en el contexto de la crisis desatada por la pandemia del Covid-19-. Los/as autores/as realizan un recorrido que sistematiza las principales políticas públicas en ambos países destinadas a mejorar el acceso a la alimentación de los sectores más vulnerables en el período analizado, profundizando luego en los protocolos implementados a partir de 2020. En ese momento, cuando la declaración de la emergencia sanitaria volvió aún más crítica la situación de estos sectores sociales, se llevaron a cabo múltiples estrategias de contención de la crisis alimentaria, que Piquinela Averbug y Boragnio categorizan en 3 grandes tipos: de transferencia monetaria, de entrega de alimentos y las vinculadas a ollas populares, comedores y merenderos. El estudio realizado

concluye afirmando que las políticas públicas alimentarias no se han modificado sustancialmente a lo largo de las décadas, siendo la búsqueda de alternativas al modelo productivo una cuenta aún pendiente.

Por otro lado, el artículo de Betina Freidin, Matías Salvador Ballesteros, Josefina Roques, Mora Ontiveros Fuertes, Alejo Giannecchini pone el acento en el análisis de los hábitos de compra de alimentos envasados de la población urbana adulta argentina, en términos de acceso a la información sobre la composición nutricional y su comprensión. En el marco de la reciente implementación de la Ley de Alimentación Saludable (27.642/2022) –más conocida como ley de etiquetado frontal- los/as autores/as se proponen dar cuenta de las prácticas de adquisición de alimentos envasados según ciertas variables sociodemográficas –género, nivel educativo, nivel de ingreso-, patrones alimentarios y condiciones crónicas de salud, abordando un tema de enorme actualidad y relevancia en el ámbito social. A partir de datos provienen de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-2019, que permiten conocer el hábito de lectura de la información sobre los alimentos en las tablas de composición nutricional, su comprensión y si esta información es utilizada para la comparación nutricional, es posible afirmar que el acceso a la información nutricional presenta regularidades asociadas a las variables sociodemográficas mencionadas, notándose, en particular, que en un contexto general de baja lectura de la información nutricional de los alimentos envasados, dicha lectura aumenta entre las mujeres y la población de mayor nivel educativo e ingreso, y entre quienes tienen patrones alimentarios considerados más saludables y condiciones de salud crónica.

El tercer eje recibió cuatro artículos centrados en analizar las participaciones de diferentes grupos generacionales y genéricos en las etapas de las cadenas productivas. Todos ellos, de manera más o menos explícita, trabajan la relación entre género, cuidados y alimentación. Se explora cómo las mujeres desempeñan un papel esencial en la producción, distribución y consumo de alimentos, y cómo enfrentan desafíos particulares en cada una de estas etapas. Los análisis se adentran en las dinámicas que a menudo relegan a las mujeres a roles de cuidado y trabajo no

remunerado, lo que puede limitar su acceso a recursos y oportunidades relacionadas con la seguridad y soberanía alimentaria.

Desde la perspectiva del feminismo comunitario, el artículo de Alma Lili Cárdenas Marcelo, Ivonne Vizcarra Bordi, Ana Gabriela Rincón-Rubio, Sergio Pérez Moctezuma (UNAM - México), tiene como propósito central explorar en profundidad las complejas interacciones de género que se presentan en la crucial tarea de preservar el maíz nativo, en particular, el maíz Palomero Toluqueño. Este análisis se enmarca en el contexto de la ejecución de las políticas agroalimentarias impulsadas por el gobierno mexicano, autodenominado de la Cuarta Transformación, que ha suscitado un profundo interés y debate en la sociedad. Con este propósito, utilizan la metáfora del trenzado o la trenza, representando un entramado de tres componentes esenciales, con el objetivo de establecer una conexión entre los dominios de influencia de las mujeres y los programas que inciden en sus relaciones de género.

El trabajo realizado por Juliana Huergo, María Daniela Bustos y Julieta Seplovich se enfoca en un análisis del sistema alimentario que se desarrolla en el marco de una experiencia familiar de producción agroecológica en el cinturón verde de la ciudad de Córdoba. Argentina. Su enfoque abarca una visión integral de esta compleja dinámica, considerando la interacción entre territorios, alimentos y cuerpos como elementos interconectados en este contexto particular. En su estudio, estas investigadoras han decidido adoptar la "perspectiva de la subsistencia" propuesta por Mies y Shiva (2013). Este enfoque teórico destaca el papel central desempeñado por las mujeres, reconociendo su rol fundamental en las tareas de cuidado y en las labores afectivas y materiales vinculados con la (re)producción humana. En las conclusiones, resaltan que las mujeres a través de su trabajo diario, se convierten en agentes activos que se reúnen, se organizan y colaboran en pos del bien común. Lo hacen desde los márgenes del modelo hegemónico, proponiendo un sistema alimentario que, de manera intergeneracional, recupera tradiciones y saberes ancestrales.

El artículo elaborado por Noelia Marcela Vera y Yasmín Dávalos recopila diversas vivencias relacionadas con la alimentación, concebida como un proceso multifacético en el que convergen no sólo aspectos biológicos, sino también dimensiones sociales, económicas, culturales y otras variables. El texto examina la situación alimentaria y nutricional de dos grupos de mujeres: uno compuesto por productoras agroecológicas que residen en el cinturón periurbano del Gran La Plata y Luján, y otro conformado por mujeres que son las impulsoras, sostenedoras y asistentes de comedores comunitarios ubicados en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Profundiza en un análisis de la brecha de género en el ámbito de la seguridad alimentaria, que no se limita únicamente a las cuestiones biológicas y nutricionales, sino que también abarca aspectos socioeconómicos y culturales que tienen un impacto significativo en la capacidad de las mujeres para acceder a alimentos adecuados, nutritivos y culturalmente relevantes. Se destaca como son predominantemente las mujeres quienes asumen la responsabilidad de la organización colectiva de la alimentación, además de desempeñar labores de cuidado de sus hijos/as y personas dependientes.

11

El trabajo de Florencia Chahbenderian y Emilia Pastormerlo aborda la problemática de las emociones involucradas con la alimentación en comedores y merenderos en Mar del Plata, tanto en la modalidad de prestación del servicio como de sus destinatarios y especialmente de quienes detentan ambos roles. Particularmente tienen en cuenta la reconfiguración de estas actividades durante la pandemia por COVID19, despejando las estructuras, emociones y los vínculos con el Estado que están envueltos en el acto de “dar de comer”. De este modo, el artículo revela la importancia de la organización y la logística en la dinámica de los comedores y merenderos barriales de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), su compleja trama de relaciones interinstitucionales (actores políticos, organizaciones barriales, empresas privadas, la Universidad, el municipio, el estado provincial), vinculando todo ello con las emociones y las situaciones de los que participan del proceso (familias y personas que reciben y dan de comer, y muchas veces están involucrados en las dos etapas). Metodológicamente, recurrieron a la realización de entrevistas virtuales escritas que permitieron capturar las verbalizaciones de los actores a

partir de sus propias reflexiones frente a un cuestionario (también realizaron entrevistas orales, que complementan la recolección de información para la construcción y el análisis de los datos).

En torno al eje que analiza las experiencias alternativas de producción y/o de comercialización, el Dossier cuenta con dos trabajos que en términos generales hacen hincapié en la necesidad de visibilizar y revalorizar la presencia de formas de producción, organización y comercialización que implican experiencias alternativas a las lógicas de funcionamiento del sistema agroalimentario y los agronegocios. En este sentido, el trabajo de Camila Infante analiza los aspectos demográficos, productivos, comerciales y en relación a los ingresos de trece familias agricultoras radicadas en el departamento Banda (Santiago del Estero) durante el ciclo productivo 2020-2021. Diversificación productiva de alimentos en base al trabajo familiar, a un estilo de producción equilibrado y sinérgico con la naturaleza y la capacidad de crear y sostener mercados son las características principales de dicho análisis. A su vez, el artículo de Juan Cruz Demicheli y Clara Craviotti explora el sistema de abastecimiento alimentario hortícola agroecológico de la ciudad de Galeguaychú (Entre Ríos) y los agentes productivos que lo configuran, focalizándose en la caracterización de varios productores hortícolas locales vinculados con la producción agroecológica. En él, se destaca la importancia de los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) o Canales Alternativos de Comercialización (CAC) como experiencias críticas al sistema convencional y hegemónico de alimentos.

El último de los ejes propuestos refiere a las consecuencias de las formas de producción hegemónica en la salud y el ambiente, y allí se enmarcan dos artículos que expresan esta profunda relación entre la producción de alimentos y sus consecuencias sociosanitarias y medioambientales. En primer término, el trabajo de Rodrigo Iván Liceaga Mendoza plantea como intrínseca a la constitución del ser humano la alimentación que recibe, vinculando los territorios de producción -y sus condiciones ecológicas- con los productos resultantes, y estos, con la propia conformación de los cuerpos y la salud. El autor hace extensiva la noción de fractura metabólica de Karl Marx (1976) y sus posteriores aproximaciones teóricas, a la

relación entre los seres humanos y los alimentos que se producen bajo el régimen de producción capitalista, y a partir de la exposición de dos casos, señala el enorme desconocimiento nutricional y ecológico, y la disociación existente entre salud, alimentación y ambiente.

Por su parte, el artículo de Candela Arocena analiza, en el marco de un aumento de la conflictualidad por la tierra y el territorio como consecuencia de la hegemonía del modelo de los agronegocios, un conflicto por fumigaciones con glifosato en la producción de arroz en la localidad de La Leonesa y Las Palmas, provincia de Chaco. En dicho conflicto, vecinos y pequeños productores presentaron un recurso de amparo a las Municipalidades, el Gobierno Provincial y Nacional, contra la producción arrocería ubicada en los márgenes de la zona urbana, solicitando el cese de las fumigaciones y la relocalización de los arrozales. En él, la autora realiza una exhaustiva trama del conflicto marcando la importancia de la actualización local del derecho a la salud y a un ambiente sano, así como también las productividades del conflicto tanto a nivel jurídico, institucional y local.

Agradecemos a los y las autores/as por los aportes a nuestra revista, también a los/as numerosos/as evaluadores/as que participaron del proceso de referato doble ciego, a los/as expertos/as que aceptaron conversar sobre esta temática central para el entendimiento de las sociedades del ciclo actual del capitalismo. También al Comité Editor por el apoyo, el acompañamiento y el compromiso puesto en este número. *Argumentos* es una producción colaborativa que se fundamenta en los diversos esfuerzos llevados a cabo desde la universidad pública, con un firme compromiso hacia la generación de conocimiento de alta calidad y su libre circulación. Finalmente, invitamos a la comunidad académica y al público en general a adentrarse en la lectura de estos valiosos y rigurosos trabajos de investigación y a dar debate a las complejidades a las que estamos asistiendo. Esperamos que resulte un material atractivo, provocador y que su lectura se difunda en aulas y otros espacios sociales.

Bibliografía

Barbetta, P. y Domínguez, D. (2022). Apropiación y violencia en el agro argentino actual. Un análisis crítico del agronegocio. *Trabajo y Sociedad*, 22(38).

Domínguez, D. (2015). La Soberanía Alimentaria como enfoque crítico y orientación alternativa del sistema agroalimentario global. *Pensamiento Americano*, 8(15), 146-175

García Arriola, A. y Areta, Á. (2015). Cómo y quién determina hoy los precios agrarios y los precios de la alimentación En J. F. Carrasco (Coord.), *El casino del hambre. Cómo influyen los bancos y la especulación financiera en los precios de los alimentos*. Amigos de la Tierra.

Giraldo, O. y Rosset, P. (2016). La agroecología como una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju*, 2(1), 14-37.

Lapegna, P. y Otero, G. (2016). Cultivos transgénicos en América Latina: expropiación, valor negativo y Estado. *Estudios Críticos del Desarrollo*, 6(11), 19-43.

Marx, Karl (1976). *El Capital*. Siglo XXI Editores.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Organización Panamericana de la Salud, Programa Mundial de Alimentos y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2023). *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

Sarandón, S. J. y Flores, C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. Universidad Nacional de La Plata.

Vía Campesina (2002) *Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria*. <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-foro-de-los-ongs-cumbre-fao/>